

52 SERIE NACIONAL DE BÉISBOL

De cara a la recta final, el segundo tercio no se pareció al primero

OSCAR SÁNCHEZ SERRA

LEGÓ LA 52 Serie Nacional a su segundo tercio y lo hizo con los mismos bríos que cubrió el primer tramo: elevada competitividad en busca de los ocho boletos a la segunda fase, marcada también por las actuaciones de los establecidos y de los que buscan variar la plantilla de preseleccionados para el cada vez más cercano III Clásico Mundial.

Sin incluir los partidos de ayer, los cuales sellaron para todos los conjuntos el juego 30 (Industriales y Ciego, protagonistas del choque inaugural, llegaron a esa cifra el pasado miércoles), la lid mejoró el comportamiento ofensivo. Si en el periodo anterior se bateó para 260, en este la cifra saltó hasta 272. Lo más significativo fue el incremento de los jonrones, 44 más que en la etapa precedente. La defensa se mantuvo en el mismo nivel, 975 en los primeros 15 juegos y en el segmento siguiente 974.

Lo que sí tuvo retroceso fue el pitcheo, del que tanto hablamos al inicio. En el primer tercio, el promedio de carreras limpias por juego fue de 3.16, pero en el segundo, repito faltándole los desafíos de ayer, es de 3.98. Los serpentineros poncharon en la primera parte a 1 055 rivales y en la segunda a 975. Saque la cuenta y verá que son 180 menos. En cuanto a los boletos, el resultado fue prácticamente similar 799 por 786, es decir otorgaron 13 menos que en la fase inicial.

Durante la primera tercera parte del campeonato, los cinco primeros equipos estaban también entre los cinco de vanguardia del pitcheo. De los que andaban en territorio de clasificación, tres destacaban entre los ocho primeros a la ofensiva, mientras que también tres de los



ocho vanguardistas, sobresalían entre los mejores a la defensa.

Hoy, seis de las ocho plantillas más adelantadas en la ofensiva, están en zona de clasificación. Por ejemplo, Sancti Spiritus, era quinto en la tabla y séptimo en bateo, y ahora es primero y el que más batea (292), aunque también es tercero en pitcheo (2.80). Villa Clara, que aparecía en el 14 con el bate y decimotercero en la justa, pasó al segundo ofensivo (283) y subió a sexto lugar. Pero ojo, al igual que los espirituanos está bien arriba en la lomita, pues lanza para 2.61, solo superado por el 2.27 de Ciego de Ávila, que tiene muchas deudas con su ofensiva, solo 254.

Esos truenos trajeron sus aguaceros en la tabla de posiciones, dos de los que anclaron en zona de clasificación en la primera manga (Guantánamo, líder entonces, y Las Tunas, en el siete) ya no aparecen en esas ansiadas posiciones. Los del Guaso se precipitaron en caída libre hasta el puesto diez y los tuneros fueron a parar al piso 11. En tanto Mayabeque, que venía del cuarto puesto ahora empató con Pinar del Río en la controvertida plaza número ocho.

Desde mañana cada equipo estará frente a sus últimos 15 encuentros, sin permitirse resbalones, pues después del 45, no hay más nada que hacer. En tan comprometida fase, es cuando el béisbol saca a relucir toda su riqueza táctica y solo los

equipos que logren acertar en ese complejo aspecto podrán alcanzar el venidero calendario de ocho escuadras reforzadas.

Ante esa exigencia hay equipos muy efectivos, entiéndase Villa Clara, Matanzas, Industriales, Cienfuegos, y el que lo ha demostrado ahora es la Isla de la Juventud. Son elencos que saben explotar y al parecer fue base de su preparación, cada posibilidad que da el juego de pelota para imponerse, aun cuando en algunos aspectos hayan estado por debajo en su rendimiento.

Esto explica el fenómeno pinero. Es primero en defensa, cuarto en pitcheo y octavo al bate, pero se mantiene entre los tres delanteros de la tabla.

ÁRBITROS TAMBIÉN EN LA RECTA FINAL

Proporcional al aumento de la tensión de la recta final tiene que ser la calidad del trabajo del arbitraje. A los imparciales los vimos mejor en los primeros 15 juegos. En este segundo corte, tanto en *home* como en las bases, no fueron igual, sobre todo —insisto— en la segunda mitad de los encuentros.

Sin embargo, eso no le da a nadie la facultad para agredir a un árbitro, ni mostrar actitudes incompatibles con el espectáculo que se viene brindando al pueblo.

Es vital la concentración de nuestros jue-

ces, pues si en el primer tercio fueron 39 los pleitos decididos por una, ahora en el segundo ya fueron 53 (47 % del total jugado hasta el miércoles). Nuestros árbitros tienen calidad, y ella es decisiva también para el desarrollo de nuestro béisbol y las actuaciones internacionales. Traigo a colación una frase de un periodista español, Pedro Escartín, refiriéndose al deporte nacional de su país: “Dime el arbitraje que tienes y te diré el fútbol que juegas”. Huelgan los comentarios.

MEJORAN TAMBIÉN LOS DE LA PRE

Como habíamos advertido, no había que temer. En el primer tercio de los preseleccionados para el III Clásico Mundial, solo seis se inscribieron en la lista de los 39 que compilaban por encima de los 300 maderos en ristre, la cifra se elevó ahora a 12. Siete de los 14 lanzadores por debajo de dos limpias por juegos vienen de esa plantilla.

Sin embargo, y a tenor con los planteamientos de la Dirección Nacional de Béisbol, de que la posibilidad de cambios de cara al evento mundialista no está cerrada, la Serie ha aportado un buen número de jugadores muy destacados en todos los órdenes de juego.

Por ejemplo, si la segunda base es una de las debilidades identificadas, hay talento y rendimiento para fortalecerla, igual sucede con la receptoría para el tercero de esa posición, que a todas luces debe ser un máscara que tenga cualidades ofensivas.

Y si hay reservas es justamente por la Serie que estamos jugando, por el empeño en cada partido de los peloteros, por lo cual ante la demanda de cambios, no hay que temer, como dijimos el pasado 21 de diciembre al cierre del primer tercio.

La “era” Carlsen del ajedrez

COTO WONG

MONTADO EN un corcel alado, el noruego Magnus Carlsen viaja hacia el infinito tras romper las barreras de lo permisible y hacer del ajedrez su más perfecta obra.

Ya ni el más acucioso futurista pudiera vaticinar lo que sucederá de ahora en lo adelante y sus 2 861 puntos Elo marcan una cota solo dada a los elegidos por Caissa, la dríade griega venerada como la musa del juego ciencia.

Recién cumplidos los 22 años, edad en la que el mito Garry Kasparov se proclamó campeón del mundo, el joven Gran Maestro escandinavo legó a las futuras generaciones los primeros trazos de lo que bien pudiera llamarse la “era Carlsen”, y arrebató al genial trebejista ruso un liderato añejo, para muchos inconquistable.

Trece años después de que el Ogro de Bakú alcanzara los 2 851 puntos Elo, el Mozart del Ajedrez, le superó tras bregar una ruta ante los más prominentes exponentes de los trebejos en el mundo.

La interpretación del juego ciencia, la manera en que traduce sobre el tablero sus ideas, el constante peregrinar por los misterios del milenario deporte, su fantasía, sangre fría y forma descarnada en que bate a sus antagónicos, signan su genialidad.

En el Torneo de Londres, su más reciente presentación, ganó cinco de sus siete primeras partidas y cerró su actuación con unas tablas frente al actual campeón

del mundo, el indio Viswanathan Anand, para jugar el torneo de su vida, según los conocedores.

En el London Chess Classic se le escaparon vivos el ruso Vladimir Kramnik y el estadounidense de origen japonés Hikaru Nakamura (segundo y tercero, respectivamente), además de Anand. Nada despreciable.

Nacido el 30 de noviembre de 1990, en Akershus, Noruega, Carlsen encabezó la lista mundial de Elo durante casi todo el año pasado y en diciembre exhibió un elevado coeficiente de 2 848 unidades, a solo tres de la cota que Kasparov alcanzó en 1999.

Sin embargo, el triunfo en la capital del Reino Unido le puso de golpe y porrazo en la cima, un autorregalo de proporciones inéditas, pero merecido.

Según los conocedores, Carlsen es un jugador tan competitivo que le molesta, incluso, cuando vence demasiado fácil a sus contendientes. En opinión de los especialistas, nunca se jugó mejor ajedrez del demostrado por el bisoño trebejista. Y es dable pensar que siga progresando y mejore este registro. Solo hay que esperar.

El reto en este año de su debut recordista será el Torneo de Candidatos al título mundial con sede en Londres y que se jugará en la primavera. De ganarlo, sería el retador del Anand, monarca del orbe, en serie que se celebrará también en noviembre de este año en una sede aún no determinada. Algo que ni siquiera el mítico Bobby Fischer consiguió a la primera oportunidad.



UNA MIRADA A LA VIDA DEL GENIO

Con 14 años le ganó al excampeón mundial Anatoly Karpov en una competición de partidas rápidas. Luego le dio un repaso a Kasparov, que logró *in extremis* forzar unas tablas. Molesto *in extremis* por el desenfado de aquel adolescente, el Ogro de Bakú le retó a una segunda partida que ganó cómodamente. “Jugué como un niño”, se lamentó Carlsen.

Su memoria fotográfica es objeto de los más disímiles comentarios. Con cinco años recitaba de carrerilla el nombre, la extensión y la población de las 430 poblaciones de Noruega. Desde los ocho años juega torneos de ajedrez, y en el 2004 se convirtió en el Gran Maestro más joven de la historia, con 13 años, cuatro meses y 26 días.

De momento, el noruego es el nuevo líder del ajedrez en el planeta, y a su paso habrá que quitarse el sombrero. (PL)